

AMBIENTE

MARÍA EUGENIA GIL BEROES

ambiente@talcualdigital.com

EL SINDICATO UNITARIO DE EMPLEADOS PÚBLICOS DE INPARQUES

Algo más importante que mejoras laborales

► En un ejercicio hipotético el presupuesto de cada km² de parque nacional y/o monumento natural es de Bs 387

► En lugares estratégicos para la seguridad del Estado las decisiones las toman los Comités Ambientalistas

El Sindicato Unitario Nacional de Empleados Públicos del Instituto Nacional de Parques, Sunep-Inparques realizó un evento muy particular para explicar públicamente porque su situación laboral está afectando el patrimonio natural de todos los venezolanos. Sobre estos empleados públicos recae la responsabilidad de cuidar y preservar el 15% del territorio nacional, considerado, según la Constitución, estratégico para la seguridad del Estado. El evento contó con personalidades vinculadas con la historia de Inparques y la protección del patrimonio natural. Sus intervenciones dieron el contexto para entender la importancia de lo que está en juego y comprender que el sindicato solicita algo más que mejoras laborales.

CADA VEZ MENOS

Lo poco que conocemos en los últimos años de los montos y distribución del erario público es que el presupuesto del Ministerio del Ambiente, organismo que tiene la responsabilidad de gerenciar el agua, la megabiodiversidad del país, más 40% del territorio, y otras menudencias, es uno de los más bajos. Consecuentemente, a Inparques le



xx • xx

corresponde una parte ínfima del mismo. En la información que obtuvimos sobre el presupuesto ejecutado en 2011, a Inparques se le destinaron Bs 88.978.261. La situación empeoró, porque según explican los representantes de Sunep-Inparques para 2012, el monto se redujo a Bs 67.220.528. La nómina se lo come casi todo.

LA DISTRIBUCIÓN DE LO POCO

Si en un supuesto negado, todo el presupuesto de Inparques fuese dedicado a cuidar los 173.428.18 km² que abarcan los 43 parques nacionales y los 36 parques de recreación, cada km² tendría un presupuesto de Bs 387. Siendo realistas sabemos que, además de la nómina y la inflación, que reduce en su mismo porcentaje lo recibido, los uni-

formes de los obreros tienen 4 retrasos, que las camisas de los empleados, apenas 2, dicen en la espalda “ecosocialismo o socialismo”. La vestimenta raída del personal, junto al eslogan de las camisas, podrían explicar lo que sucede. Pero la ropa sería lo de menos si se cumpliera con las dotaciones para el ejercicio de los cargos. Los radios no funcionan, los vehículos, las estructuras físicas de los guardaparques y de la mayoría de los parques de recreación no se han podido reparar. El trabajo de este personal por lo general está alejado de las oficinas de Caracas, las llamadas se hacen a través de los teléfonos personales de los empleados.

LA CENICIENTA DEL MINAMB

Tal como en el cuento, hay di-

ferencia con sus medios hermanos. A pesar de tener 3 años de solicitudes frustradas no han conseguido los cienientes ni siquiera que sus sueldos sean homologados con los empleados del Min del pp para el Ambiente. En dos platos, los del Minamb cobran más y tienen mejores beneficios: los de Inparques cobran por bono vacacional 40 días, los del ministerio cobran 55. Los aguinaldos en el instituto son de 3 meses, mientras en el minamb son 4 y hasta 5 meses. Los jubilados de El Silencio cobran el 100% de los cesatickets, los del este solo Bs 600. Las jubilaciones de Inparques son menores, aunque los cargos hayan sido jerárquicamente mayores a los cargos del ministerio. Los técnicos no cobran más por tra-

bajar días feriados, justamente los días en que más vigilancia se necesita en los parques, tantos nacionales o de recreación, no importa lo que la LOTTT diga. La institución está en mora con el HCM de sus trabajadores

LOS CARGOS SUPERIORES

Existe una altísima rotación de los directivos que llegan sin la preparación profesional y técnica que amerita la responsabilidad del manejo de ecosistemas únicos en el planeta que son nuestro patrimonio natural. Esta falta de preparación hace que se cometan errores como que las decisiones de los Comités Ambientalistas privan sobre las decisiones técnicas. Los pocos Planes de Ordenamiento y Reglamentos de Uso (PORU) no se respetan y tampoco se adelantan o actualizan. Un ejemplo de cómo en los altos cargos se conciben los parques nacionales es que el Proyecto de Ley de Ordenación del Territorio, que se supone en discusión, utiliza frases como “tierras ociosas y territorios despoblados”.

CONSECUENCIAS

Si no hay un presupuesto adecuado, si los jefes no entienden cuál es su trabajo, la responsabilidad de cuidar estos lugares estratégicos cae sobre los hombros de los empleados, que ven con frustración que la situación escapa de sus manos: la extracción de madera, las invasiones, Muchos no se atreven a comentar la situación por temor a represalias porque ya hay hasta dos guardaparques muertos. Sunep-Inparques solicita algo más importante que sus mejoras laborales.